



EL RINCÓN DE LA CIENCIA

“Jurassic Plant” en Salamanca

El equipo de Ciencias Agrarias recopila y conserva especies tradicionales de la provincia. Frutales y plantas hortícolas que requieren menos químicos, menos agua y que resisten mejor a los hielos

B.H. | SALAMANCA

El trabajo del Área de Producción Vegetal de la facultad de Ciencias Agrarias se centra en la recuperación de cultivos tradicionales, la mayoría de ellos de la provincia de Salamanca, una tarea que recuerda a la de los científicos que protagonizaron la taquillera película “Jurassic Park”. Después de una década de trabajo serían capaces de recrear un huerto tal y como era hace más de 100 años. Podrían reconstruir campos de frutales recuperando texturas y sabores olvidados. Desde el punto de vista agrícola, podrían recrear estampas de siglos atrás, como si de un “Jurassic Plant” se tratara.

A diferencia del film de Steven Spielberg, su conocimiento se almacena para ponerlo a disposición del resto del mundo. En estos diez años han catalogado y recuperado 30 tipos de especies de cerezo tradicionales de la provincia, otra treintena de variedades de almendros, 10 tipos de higueras, ocho de cítricos, nueve de manzanos y tres de perales. Se les suman 30 especies de productos hortícolas tradicionales.

Se trata de variedades que a lo largo de los años se han apartado de la agricultura por su bajo rendimiento, por su escasa productividad o por su aspecto, muchas veces menos comercial. El equipo formado por María Ángeles Gómez, Rodrigo Pérez y Remedios Morales, a los que se les suman de forma temporal alumnos y becarios, tiene como objetivo localizar y caracterizar árboles frutales y plantas hortícolas que se han cultivado durante muchos años en Salamanca y que han caído en desuso. Además de recatar semillas y púas, recopilan las características desde el punto de vista mor-



Rodrigo Pérez, Remedios Morales y María Ángeles Gómez, con parte de las semillas “rescatadas”. | BARROSO

fológico y agrónomo. “En La Sierra y en Las Arribes hemos encontrado especies con interés. Se trata de variedades que necesitan menos agua, menos abonos y menos tratamientos fitosanitarios porque están muy aclimatadas”, destaca Remedios Morales. Han rescatado especies de cerezo, de almendro, de higuera, de vides, manzanos y naranjos. Mientras, los huertos urbanos han puesto de relieve su labor de recopilación de plantas hortícolas, más fáciles de cultivar de forma ecológica gracias a que están aclimatadas, subraya María Ángeles Gómez.

A un paso de suplir la apreciada turba por el compostaje

En la línea de la labor del grupo en favor de la sostenibilidad y, “si se puede”, de la ecología, desarrolla un estudio de diferentes residuos para elaborar fitosanitarios y fertilizantes a partir del compostaje extraído de diferentes residuos vegetales con interés. Dentro de este trabajo se incluye el seguimiento que realizan de la planta de compostaje de El Arca y el intento de sustituir como sustrato el compost por la turba para utilizarlo en el cultivo de planta ornamental y para los viveros. “La turba es un recurso limitado y su extracción acaba con suelos de alto valor ecológico”, aclara Rodrigo Pérez. El grupo de investigadores de Ciencias Agrarias ha probado con varias clases de compost en flores y plantas hortícolas. “Hemos visto que el compost puede sustituir en una medida importante a la turba”, concluye Pérez.

LOS DETALLES

Compost líquido

El grupo de Producción Vegetal de la Facultad de Ciencias Agrarias de Salamanca desarrolla en este momento tests para comprobar la efectividad del compost en estado líquido. Se trata de extraer los nutrientes de este producto, que se obtiene de compuestos que forman o formaron parte de seres vivos en un conjunto de productos de origen animal y vegetal.

Anti-patógenos

Otra línea de investigación se centra en potenciar los microorganismos del compost que son capaces de controlar las plagas que afectan a las plantas. “Estamos comprobando su potencial en este terreno y, según los primeros resultados, lo tienen muy bueno”, subraya Remedios Morales.

Colaboraciones

Además de estudiar desde hace más de un lustro el compost, el equipo de Ciencias Agrarias ha colaborado en la creación del Centro de Biodiversidad de Vilvestre, que se inauguró recientemente. Se trata de una iniciativa para multiplicar y conservar los frutales tradicionales de Las Arribes. También han colaborado con el centro Zahoz de Cepeda, que rescata especies de La Sierra. El equipo recuerda que las variedades tradicionales son patrimonio cultural “como los monumentos”.